

ASPECTOS MACROECONOMICOS DE LA DISCUSION SOBRE EMPLEO Y DESEMPLEO EN AMERICA LATINA Y COLOMBIA*

Emiro Mesa Toro **
Carlos Esteban Posada P.***

I. INTRODUCCION.

A continuación se presentará una breve reseña de la discusión macroeconómica sobre el tema del empleo-desempleo en Latinoamérica y Colombia.

Para efectos de sintetizar los principales elementos de la discusión y los rasgos comunes de las tesis más notables, utilizaremos un esquema simplificador de aquello que subyace en el fondo de la discusión. Con ésto también buscamos esbozar los rasgos esenciales, idealizados, de un "modelo macroeconómico latinoamericano de empleo y desempleo". En el apéndice, el

lector encontrará una exposición detallada de un esquema de dicho modelo.

Se complementará nuestra descripción de los principales aportes teóricos al tema con una mirada a los hechos colombianos más sobresalientes al respecto. Esta tarea facilitará la evaluación del debate teórico.

II. BREVE RESEÑA DE LA DISCUSION.

A. *Formación de capital, crecimiento económico y empleo.*

El primer aspecto de la discusión hace referencia a aquellos planteamientos que consideran los fenómenos de empleo y desempleo como dependientes de la intensidad de los procesos de formación de capital y crecimiento económico.

Durante los años 50, tanto en Latinoamérica como en Colombia, dominó la preocupación por las tasas de formación de capital y de

* Ponencia para el Simposio: "La Problemática del Empleo en América Latina y en Colombia, organizado por el CIE. Abril 14 al 17 de 1982.

** Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia.

*** Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia.

crecimiento económico, en consonancia con la naturaleza del debate internacional sobre el subdesarrollo. Pero el tema específico del desempleo abierto no concentraba, propiamente, el principal esfuerzo de los economistas ⁽¹⁾.

A nuestro juicio, en la región y en el país la explicación más generalizada del ritmo de acumulación de capital de largo plazo ha consistido, desde aquel entonces, en la tesis de que este ritmo depende, en primera instancia, de la tasa de ahorro (ahorro/producto) y del coeficiente producto/capital.

En nuestro ámbito no se ha considerado pertinente, por lo tanto, la tesis keynesiana según la cual el ritmo de acumulación de capital depende de la voluntad de invertir, aguijoneada o racionalizada por determinados incentivos y por las expectativas de rentabilidad, pero no limitada por la tasa de ahorro.

Claro está que muchos economistas han podido considerar que en determinadas coyunturas, la tesis keynesiana se valida transitoriamente, ilustrándose, incluso, en las fases cíclicas de prosperidad de sub-ahorro y de recesión de sobre-ahorro.

1. El Departamento Nacional de Planeación, en un trabajo reciente (DNP, 1980; pp 2 y 3), se arriesgó a afirmar que la Misión del Banco Mundial (1950) y la Misión Lebert (1956) se equivocaron subestimando el nivel de desempleo que existía en el país en aquella época.

Algunos notables economistas no han sido, empero, ortodoxos con respecto a la determinación del ritmo de acumulación de capital de largo plazo.

Así, Prebisch (1970, 1979) ha afirmado que la alta concentración de la riqueza y del ingreso, a más de fijar una tasa de ahorro baja (a diferencia de lo que podría deducirse del clásico artículo de Lewis de 1954), conduce a crear y fortalecer estructuras sectoriales de producción que resultan imponiéndole a la economía un bajo coeficiente producto/capital. Todo ello sería perpetuado por mecanismos de mercado, en vista, justamente, de la concentración del ingreso. Más aún, de acuerdo con la famosa tesis de Prebisch, el esquema tradicional de división internacional del trabajo conduce a mantener bajas las tasas de ahorro.

Bajo el dominio de tales factores, las economías latinoamericanas han soportado, según Prebisch, una "insuficiencia dinámica" de su actividad económica y, entonces, una tendencia al desempleo y a la absorción "espúrea" de fuerza de trabajo en actividades socialmente improductivas.

Currie (1965, 1972) no ha suscrito la tesis keynesiana ya mencionada. Empero, él ha insistido en que los ritmos de expansión del capital, del producto y del empleo pueden ser pequeños y sin aceleración a causa de insuficiencias sec-

toriales de demanda efectiva, específicamente en ramas con altas relaciones producto/capital y empleo/capital, dadas las dificultades existentes en la movilidad intersectorial de recursos y la heterogeneidad de las condiciones de producción entre las diferentes actividades económicas. Bajo tales circunstancias se generaría, entonces, un bajo coeficiente global producto/capital y una baja tasa media de ahorro real, vale decir, una baja tasa de formación de capital.

Así las cosas, según Currie, los remedios keynesianos tradicionales contra el desempleo agudizan las presiones inflacionarias, en tanto que sus remedios ortodoxos hacen caso omiso de la insuficiencia de la demanda efectiva en sectores claves para impulsar el crecimiento económico. Esta insuficiencia perduraría en caso de un funcionamiento espontáneo del mercado.

Entre la mitad de los años 60 y el principio de la pasada década, fue bastante extendida una hipótesis poco ortodoxa que, a nuestro juicio, hizo parte del "pensamiento latinoamericano" de la época.

Se consideraba como verosímil la tendencia al agotamiento de la modalidad de desarrollo y generación de empleo basada en la sustitución de importaciones, debido, principalmente, a las limitaciones al crecimiento impuestas por la inadecuada capacidad para importar o por la estrechez del mercado in-

terno (CEPAL: Rodríguez, 1979. Marini, 1972). En nuestro esquema, la insuficiente capacidad para importar se traduciría en una baja tasa de ahorro y la estrechez del mercado interno en un débil coeficiente producto/capital y en una reducida tasa de ahorro.

Vale la pena agregar que la preocupación por la estrechez del mercado interno, a pesar de ser un elemento que acerca el "pensamiento latinoamericano" al de Keynes, no se ha identificado con la tesis keynesiana de insuficiencia de la demanda efectiva global que puede presentarse en economías desarrolladas con condiciones sectoriales de producción relativamente homogéneas y con elasticidades significativas de la oferta, en el corto plazo, ante aumentos de la demanda efectiva global.

B. *La respuesta del empleo ante el proceso de acumulación de capital.*

Tanto los economistas latinoamericanos como los extranjeros que han participado en la discusión que reseñamos, no han pretendido agotar el tema de la generación del empleo y del desempleo reduciéndolo a un problema de crecimiento insuficiente del capital y de la producción. Conviene, pues, agrupar en esta sección aquella parte de la discusión referida a la respuesta o "elasticidad" del empleo ante la acumulación de capital.

En América Latina y en Colombia, la preocupación por los temas del empleo-desempleo ha venido aparejada, desde la década de los 60, con análisis que enfatizan la importancia presentada por las condiciones técnicas de la producción en la determinación del nivel de empleo.

Algunos autores han considerado que no basta con acelerar el ritmo de formación de capital para acentuar la velocidad de acrecentamiento del empleo, toda vez que la intensidad capital/trabajo de los procesos productivos modernos tiende a elevarse *pari passu* con los mayores ritmos de acumulación de capital (Marini, 1972).

Entre los analistas que se han preocupado por el asunto de la intensidad capital/trabajo, en tanto que elemento condicionante de la determinación del nivel de empleo, los profesores Berry (1973) y Ranis (1980) son destacados exponentes de la tesis según la cual es necesario y factible reducir dicha intensidad, al menos en los niveles de empresas, sectores y global, aún si fuese difícil lograrlo en el de procesos individuales de producción. Ello supondría, por supuesto, modificaciones en las estructuras sectoriales de la producción y de la formación del capital, en la estructura de la distribución de las firmas (a favor de las más pequeñas y más intensivas en el uso del trabajo) y en la estrategia de

desarrollo, en beneficio de la promoción de exportaciones intensivas en trabajo. Se trataría, en síntesis, de elevar la elasticidad del empleo con respecto al capital.

Más aún, los más fieles al pensamiento neoclásico (DNP, 1969) han lamentado que, en aras de la industrialización, se haya modificado de manera artificial la relación entre los precios reales de los factores productivos, de tal suerte que el capital resulta barato y la mano de obra cara, con respecto a lo que establecerían sus escaseces relativas, lo cual conduce a elevar exageradamente la intensidad capital/trabajo de los procesos de producción.

Se señala, al respecto, que las políticas de industrialización propias de la estrategia de sustitución de importaciones promovieron la reducción de las tasas reales de interés y del costo real de los bienes de capital importados, mientras que el desarrollo "precoz" del sindicalismo y la "complacencia" de la política laboral acentuaron el proceso de fijación del salario real urbano por encima de su nivel de equilibrio.

En consecuencia con lo anterior, una política de generación de empleo debería centrarse en la disminución de la relación entre los salarios reales y el costo real del capital, amén de contribuir a mejorar la información y difusión de técnicas más intensivas en trabajo, mediante medidas económicas y

una legislación laboral radicalmente distintas de las vigentes bajo la modalidad de industrialización por sustitución de importaciones.

La tesis neoclásica anterior, que podría sintetizarse denominándola tesis de la industrialización anti-empleo inducida por la distorsión artificial de los precios relativos de los factores, si bien ha sido un elemento importante de la discusión sobre empleo y desempleo en América Latina y Colombia, no puede considerarse como un rasgo común del "pensamiento latinoamericano" en vista de su rechazo explícito por parte de la corriente marxista de este pensamiento y del poco interés prestado al asunto de los precios relativos de los factores por parte de las corrientes estructuralista y estructuralista-keynesiana (2).

De todas maneras, economistas bastante representativos del pensamiento latinoamericano, como R. M. Marini (1972) y M. C. Tavares (1979), han considerado que la modalidad "latinoamericana" de industrialización, esto es, la industrialización sustitutiva de importaciones bajo el marco de una estructura oligopólica y de alta concentración del ingreso, ha generado

2. Un trabajo del CIE-U. de A. (Gaviria, Gómez y López, 1971) sustentaba la hipótesis de la inclinación de la industria manufacturera colombiana a sostener altas y crecientes relaciones capital/trabajo, independientemente de la evolución del salario real de sus trabajadores.

una insuficiente absorción urbana de mano de obra.

Ya para terminar esta sección concerniente a la respuesta del empleo ante los aumentos del capital, conviene arriesgarnos a sintetizar el "pensamiento latinoamericano actual" en lo que respecta a tecnología, intensidad capital/trabajo y generación de empleo en la actividad industrial.

En nuestra opinión, este pensamiento se acerca bastante al de Kaldor (1972) y podría resumirse así: las técnicas de producción adoptadas por los empresarios son el resultado de elecciones tecnológicas inducidas no sólo por la relación entre costos reales del trabajo y del capital sino también y *principalmente* por un avance técnico autónomo con respecto a dicha relación y que se deriva, fundamentalmente, del afán por elevar los coeficientes producto/trabajo y producto/capital con el fin de reducir costos y acrecentar la tasa de ganancia. Y todo este proceso de adopción de nuevas técnicas tiende a elevar la relación capital/trabajo como "sub-producto" de la mencionada búsqueda (Infante y Puentes, 1978) (3).

3. En Colombia existen casos de innovación tecnológica que, algunas veces, disminuyen la intensidad capital/trabajo. Sin embargo, estos casos de generación de tecnologías "adecuadas" son minoritarios con respecto a los casos de utilización de tecnologías de países desarrollados y que elevan dicha intensidad (Bhalla, 1975).

Adicionalmente, la "dependencia" comercial, financiera y tecnológica de los países latinoamericanos, según este pensamiento, condiciona y restringe la elección tecnológica de los empresarios de la región, puesto que entraña insuficiente información, debilidad económica de las empresas "periféricas", apreciables grados de monopolio en la negociación internacional de tecnologías de países desarrollados y una fuerte inclinación a adquirir plantas y equipos que incorporan tecnologías diseñadas para las condiciones de los países desarrollados (Dávila, 1976).

C. Desempleo y fuerza laboral

A lo largo de la discusión sobre los factores de generación de empleo y desempleo se ha hecho evidente la imposibilidad de derivar todo el problema del desempleo de la insuficiencia de los ritmos de acumulación de capital y de crecimiento económico y de la débil respuesta del empleo ante estos procesos.

Es así como muchos análisis sobre desempleo abierto hacen énfasis en los aspectos que atañen a las características cualitativas y a la magnitud de la fuerza laboral y a su ubicación en los espacios rural y urbano.

Esta reseña de la "macroeconomía del empleo y del desempleo" en Latinoamérica y Colombia no puede detenerse en los análisis so-

bre los aspectos cualitativos de la fuerza laboral y su relación con el desempleo. Nos bastará con mencionar que el "desempleo estructural", entendido como aquella parte del desempleo abierto que se explica, en primera instancia, por el desajuste entre el perfil ocupacional de la demanda de fuerza de trabajo y la composición de los desempleados según sus vocaciones y capacitaciones⁽⁴⁾, se ha considerado, no por muchos analistas ciertamente, de magnitud apreciable en las zonas urbanas de América Latina y Colombia (García, 1972; Berry, 1973).

La magnitud de la fuerza laboral, total y urbana, incide, es obvio, sobre el nivel de desempleo total y urbano (DNP, 1980). Pero esa magnitud no depende exclusivamente de variables demográficas y de los flujos migratorios rural-urbanos⁽⁵⁾.

4. Los llamados desempleos "voluntario" y "friccional" pueden considerarse como partes integrantes del desempleo estructural así definido.

5. Consideremos:

$$(1) d = (L-N)/L = 1-N/L$$

$$(2a) L = PEA$$

o, alternativamente:

$$(2b) L = PEA - OCP = PEA$$

$$(1-OCP/PEA)$$

$$(3) PEA = pP \rightarrow$$

$$(4a) L = pP$$

o, alternativamente:

$$(4b) L = pP (1-OCP/PEA)$$

Donde:

d = tasa de desempleo

L = fuerza laboral

Más aún, el debate teórico nunca ha sido caracterizado por una abundante exposición de argumentos que intenten demostrar la importancia de la expansión demográfica en la intensificación del desempleo. Tal vez ello se explique por el rechazo generalizado entre los economistas de las políticas antinatalistas compulsivas y porque éstas no tienen un impacto seguro y rápido sobre la magnitud de la fuerza laboral.

A pesar de que la migración rural-urbana expande la fuerza laboral de las ciudades, no ha existido ningún aporte analítico-empírico serio que demuestre que esta migración amplifica el desempleo abierto urbano (Berry, 1973 y 1978; Simmons y otros, 1978), tal como se suponía hasta principios de la década pasada por parte del "pensamiento latinoamericano" (CEPAL: Rodríguez, 1979) o de los economistas extranjeros dedicados al análisis de la migración en países subdesarrollados (Todaro, 1969).

La presunción dominante en la actualidad es la de que la migración rural-urbana es neutra en lo

PEA = población económicamente activa

OCP = población ocupada por cuenta propia y empresarios

P = población total

$p = \text{tasa bruta de participación} = \text{PEA}/P$

Es claro, entonces, que las tasas de participación afectan directamente la determinación de la magnitud de la fuerza laboral.

que respecta a los factores causantes de desempleo abierto en nuestras ciudades.

De otra parte, se afirma que la relación entre la tasa de desempleo y el ritmo de crecimiento del empleo depende no sólo de la tasa anterior de desempleo, del incremento poblacional o del grado de desajuste entre la estructura ocupacional de los empleos vacantes y la de vocaciones y capacitaciones de los desempleados, sino también de los cambios de las tasas de participación de la población total en la fuerza laboral. Inclusive, se ha presentado la hipótesis de que la dificultad para obtener empleo influye negativamente sobre las tasas de participación (PEA/población total y PEA/población en edad de trabajar), de tal suerte que cuando el desempleo abierto urbano se intensifica se extiende el desánimo entre quienes buscan empleo; se inducen, entonces, deserciones de la fuerza laboral y urbana y ésta puede contraerse, al punto de dejar constante o reducida la tasa de desempleo (Gómez, 1975; López, 1981).

III. UNA MIRADA A LOS "HECHOS" COLOMBIANOS.

Con posterioridad a 1950, año inicial de nuestras estadísticas de Cuentas Nacionales, y hasta 1978, el ritmo tendencial de crecimiento del producto colombiano se acrecentó en medio de fluctuaciones coyunturales.

Probablemente así lo hizo el ritmo de acumulación de capital real, aunque esto no es posible constatarlo debido a la ausencia de estadísticas. Lo que sí parece cierto es que los mayores ritmos de crecimiento del producto se asociaron con reducciones de la relación incremental capital/producto, puesto que la fracción acumulada del producto (tasa de ahorro y tasa de inversión en pesos constantes) no registró un aumento para todo el período mencionado. Lo anterior se cumple, también para el período 1967-1978 (Posada, 1981).

Parece, pues, factible proponer, a manera de primera hipótesis, que entre 1967 y 1978 se acrecentó el ritmo de largo plazo de acumulación de capital en asocio con aumentos, de largo plazo también, de la relación producto/capital, dada la constancia tendencial de la fracción acumulada del producto.

Las estimaciones estadísticas sobre empleo y desempleo dejan mucho que desear, quizá más que las de producción y acumulación.

En efecto, sólo a principios de los años 60 se efectuaron los primeros intentos para realizar la estimación estadística muestral del desempleo en las cuatro principales ciudades del país. Para el caso de Bogotá, existe una serie cronológica de estadísticas muestrales de tasa de desempleo iniciada con cifras de 1963. Para el conjunto de las cuatro grandes ciudades apenas

se dispone de una serie iniciada con cifras de 1974, de acuerdo con estimaciones muestrales del DANE. Entre 1970 y 1974 el DANE efectuó algunas estimaciones, muestrales de desempleo nacional y urbano, pero de poca utilidad debido a que los períodos de referencia no son comparables. Y existen las cifras censales sobre desempleo, urbano y nacional, pero sólo para 1973⁽⁶⁾.

Al parecer, es posible aceptar que, en períodos más o menos largos, la evolución de la tasa de desempleo de Bogotá se asemeja a la del conjunto de las principales ciudades del país (Ayala y Sanz de S., 1981). Así, no parece absurdo proponer la siguiente hipótesis: en el período 1967-1978 el país redujo su tasa de desempleo urbano, como tendencia y a pesar de las fuertes fluctuaciones de ésta. El comportamiento de la tasa de desempleo en Bogotá, entre 1967 y 1978, sería un indicador aproximado de dicha tendencia.

Nuestra tercera hipótesis consiste, en consonancia con lo anterior, en postular que la tendencia a la declinación de la tasa de desempleo urbano, entre 1967 y 1978, se explica principalmente por el impacto positivo de los ritmos ascen-

6. El Departamento Nacional de Planeación, en trabajo publicado hace dos años (DNP, aceptaba como válidas las estimaciones de R. Candelo de empleo y desempleo nacional para los años censales 1951 y 1964.

dentes de aumento del capital y del producto sobre el ritmo de crecimiento del empleo urbano.

Significa lo anterior que la elasticidad de la ocupación urbana con respecto al capital ($\Delta N/N/\Delta K/K$), la fuerza laboral y los factores causantes del "desempleo estructural" (desempleo por desajuste entre las estructuras ocupacionales de la demanda y de la oferta de fuerza de trabajo) no han tenido comportamientos capaces de neutralizar el impacto del crecimiento económico sobre las tasas de desempleo urbanos.

De todas formas, la tasa media de desempleo abierto urbano, para el conjunto de las cuatro grandes ciudades, durante nuestro período de crecimiento económico más intenso, el de los años 1970-1978, montó al 9% de la población económicamente activa, es decir al triple de la tasa de desempleo abierto alcanzada, en promedio, para el conjunto de los siete principales países capitalistas desarrollados durante su edad dorada 1960-1973, época en la cual el ritmo anual medio de crecimiento de su producto fue casi igual (ligeramente inferior) al registrado en Colombia durante los años 1970-1978⁽⁷⁾.

7. La tasa de desempleo media entre 1960 y 1973 para los siete grandes países capitalistas fue de 2.8% de su fuerza laboral, en tanto que el ritmo de crecimiento del PNB real para el conjunto de la OECD (estos siete y otros países capitalistas industrializados) fue

Lo anterior impresiona aún más si tenemos presente que en Colombia el desempleo disfrazado adquiere un peso relativo mucho mayor que en los países capitalistas más desarrollados (PCD) y que en éstos las intensidades capital/trabajo en sus actividades económicas son mayores que en el país.

De lo anterior se deduciría que el conjunto de las principales ciudades colombianas, amén de haber iniciado el período 1970-78 con una tasa de desempleo mucho mayor que la alcanzada por los PCD en el inicio del período 1960-73, presenta una tasa de crecimiento de su fuerza laboral apreciablemente más alta que la registrada por los PCD⁽⁸⁾ y, además, que el desempleo estructural, esto es, el desajuste entre la estructura ocupacional de los puestos vacantes y la composición de los empleos busca-

de 5.0% anual en ese mismo período (Higham, 1981). Colombia creció su producto al ritmo del 6.0% anual aproximadamente entre 1967 y 1974, así como también entre 1970 y 1978.

Conviene anotar que las comparaciones internacionales entre tasas de desempleo no son estrictamente correctas a causa de diferencias en las definiciones estadísticas.

8. Para el período 1960-1973 el ritmo de incremento de la fuerza laboral en los PCD fue de 1.1% anual (Higham, 1981). En cambio, la población económicamente activa de las cuatro principales ciudades colombianas creció, entre 1964 y 1973, en 5% anual aproximadamente y para el período 1970-1978 probablemente creció a una tasa semejante a esa, o incluso, algo más alta.

dos por los desempleados, de acuerdo con sus aspiraciones y aptitudes, es sin duda mucho más intenso en el conjunto de las principales ciudades colombianas que en los PCD.

Las fluctuaciones de la tasa de desempleo urbano han sido, como ya se indicó, muy intensas. Al parecer, ha predominado el efecto de la coyuntura económica en tales fluctuaciones, vale decir, ésta ha sido más importante para explicar la fluctuación de la tasa de desempleo que los cambios de la fuerza laboral, de las técnicas de producción o del desempleo estructural. Así, 1963, 1967, 1974 y 1980 son años de iniciación o terminación de crisis y de máximos registros en las tasas de desempleo de Bogotá o, para 1980, del conjunto de las cuatro grandes ciudades. En ocasiones, pues, las limitaciones del "lado de la demanda" han pesado más que las del "lado de la oferta" en los procesos de generación de empleo y desempleo.

IV. CONCLUSIONES.

El repaso anterior de tesis y de hechos nos deja la impresión de que el debate sobre empleo y desempleo en América Latina y Colombia ha sido útil para interpretar estos fenómenos, no sólo por los aportes del "pensamiento latinoamericano" al respecto, sino también por los de economistas ajenos

a este pensamiento y que han participado en la discusión.

En efecto, varios participantes en la discusión insistieron en la importancia de acelerar la acumulación de capital y la producción para combatir el desempleo.

Y cuando fue generalizado el convencimiento de que la tasa de desempleo no declinaba con la rapidez que exhibía el capital en su ascenso y que, incluso, registraba niveles mínimos bastante altos, la discusión desplazó su centro de atención hacia aquellos factores que imponían niveles relativamente bajos y en descenso a la elasticidad del empleo con respecto al capital, generaban desajustes entre los perfiles ocupacionales de la demanda y de la oferta de fuerza de trabajo o determinaban ritmos de crecimiento de la población activa por encima del crecimiento demográfico.

Empero, nos queda la impresión de que, hasta el presente, el debate no ha sido lo suficientemente rico en análisis sobre los temas del desempleo estructural y del comportamiento de la oferta de fuerza de trabajo y que estos temas no se han integrado adecuadamente en visiones macroeconómicas pertinentes sobre los países latinoamericanos. Esta impresión surge, por supuesto, al contrastar el examen retrospectivo del debate con la "mirada a los hechos" colombianos.

Mencionemos, ya para finalizar, otra impresión crítica que nos deja la reseña de la discusión. Esta ha procurado esquivar, a nuestro juicio, el asunto, espinoso pero central, de la existencia o inexistencia de un "mercado laboral" y de los factores de desequilibrio de un tal mercado, en caso de suponer que éste realmente lo sea, hipótesis que continúa en entredicho (Hahn, 1980). Así, preguntas como las siguientes: El desempleo es un exceso de oferta de una mercancía semejante a otras? Las cantidades ofrecidas y demandadas de la "mercancía fuerza laboral" dependen del salario real? El desempleo incide significativamente sobre el salario real? Cuál es la racionalidad de los trabajadores y desempleados frente a cambios inciertos en las posibilidades de empleo y en el salario real? Cuál es la racionalidad empresarial que guía las decisiones de "enganche" y licenciamiento del personal? Existen múltiples mercados laborales y, en el caso más extremo, tantos cuantos tipos de ocupación y región haya en el país? Cuán independientes son entre sí tales mercados?, son preguntas casi ausentes de la discusión en América Latina y Colombia y, lógicamente, es poco lo que se ha hecho por dar respuesta a estas preguntas en el contexto de los rasgos cualitativos y de la dinámica de las economías latinoamericanas.

V. APENDICE: ESQUEMA DE UN "MODELO MACROECONOMICO LATINOAMERICANO"

A nuestro juicio, un hipotético "modelo latinoamericano" de la macroeconomía del empleo-desempleo tendría los siguientes rasgos mínimos, esenciales y comunes:

$$(1) \dot{k} = \Delta k/k = (\Delta k/Y) (Y/k) = sY/k;$$

$$(2) \dot{n} = \Delta N/N = (\Delta k/k) (k/N) (\Delta N/\Delta k) = \dot{k} (\Delta N/N)/(\Delta k/k) = kE;$$

$$(3) d = d\{ (N/L) \text{ o, } \dot{l} \} \cong dm$$

Siendo:

\dot{k} : Ritmo o tasa de acumulación de capital

k : Monto de capital real;

Δ : Incremento por período;

s : Producto global real;
 $\frac{s}{Y} \Delta K/Y =$ fracción acumulada del producto o tasa de ahorro;

\dot{Y} : Ritmo o tasa de crecimiento del empleo;

N : Nivel de empleo,

E : $(\Delta N/N)/(\Delta K/K) =$ Elasticidad del empleo con respecto al capital o elasticidad-capital del empleo;

d : Tasa de desempleo = fuerza laboral desempleada/fuerza laboral total;

(N/L)o: Tasa de empleo (= fuerza laboral empleada/fuerza laboral total) del período inmediatamente anterior al período de análisis;

\dot{i} : Ritmo o tasa de aumento de la fuerza laboral;

d_m : Tasa mínima de desempleo, dependiente en lo fundamental del desempleo estructural en proporción a la fuerza laboral.

$d = d$ La tasa de desempleo es
{(N/L) dependiente de tres variables, así: dependencia
o, \dot{n} , \dot{i} } : parcial inversa de la tasa de empleo del período inmediatamente anterior al período de análisis, dependencia parcial inversa del ritmo de crecimiento del empleo y dependencia parcial directa del ritmo de crecimiento de la fuerza laboral.

Una versión más simplificada del anterior modelo, susceptible de ser representada en gráficas bidimensionales, es la conformada por el siguiente conjunto de relaciones funcionales:

$$(1a) \dot{k} = \dot{k}(s), \text{ con: } k' = Y/K;$$

$$(2a) \dot{n} = \dot{n}(k), \text{ con: } \dot{n}' > 0$$

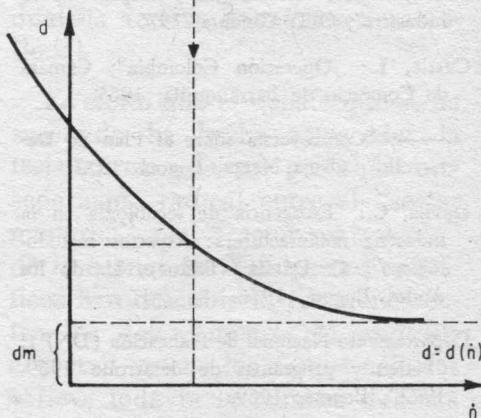
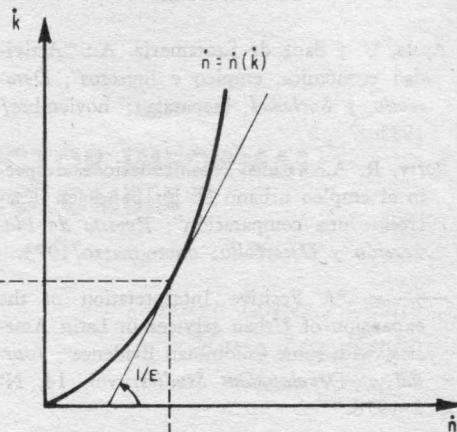
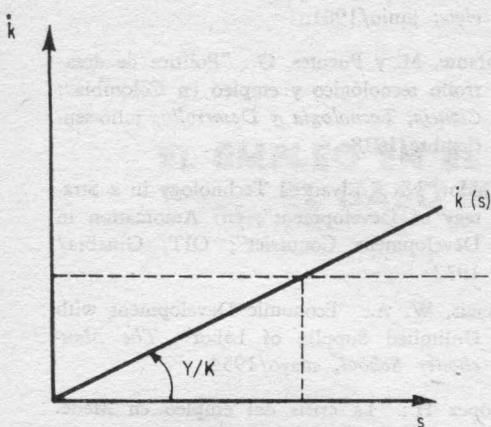
$$n'' < 0$$

$$(3a) d = d(n) \cong d_m, \text{ dadas}$$

$$(N/L)_o \text{ y } \dot{i}, \text{ con: } d' < 0$$

Tal como se puede apreciar, el "modelo latinoamericano" no es un conjunto de ecuaciones de resolución simultánea, sino un conjunto jerarquizado de ecuaciones que sintetiza un proceso cuyo motor de origen y reproducción se halla en la acumulación de capital.

Gráficamente, la versión más simplificada (1a, 2a, 4a) puede representarse así:



En términos económicos, el “modelo latinoamericano” afirma que el ritmo de acumulación depende directamente y en primera instancia de dos variables: la fracción acumulada del producto o tasa de ahorro y el coeficiente producto/capital. La conjunción del ritmo de acumulación de capital y del nivel alcanzado por la elasticidad del empleo con respecto al capital (E)⁽⁹⁾ determina la tasa de expan-

sión del empleo y, a su vez, la confrontación entre ésta y la tasa de expansión de la fuerza laboral define la tasa de desempleo, dada la tasa de desempleo del período anterior y la magnitud del “desempleo estructural”.

9. Elasticidad que, en el largo plazo, se asocia básicamente a las modalidades técnicas de los procesos productivos y que tendería a decrecer ante aceleraciones del ritmo de acumulación de capital de largo plazo.

REFERENCIAS

- Ayala, U. y Sanz de Santamaría, A.: "Actividad económica, empleo e ingresos"; *Desarrollo y Sociedad* (separata); noviembre/1981.
- Berry, R. A.: "Cinco recomendaciones respecto al empleo urbano en los países en desarrollo: una comparación"; *Revista de Planeación y Desarrollo*: enero-marzo/1973.
- : "A Positive Interpretation of the expansion of Urban services in Latin America, with some Colombian Evidence"; *Journal of Development Studies*; vol. 14, N° 2/1978.
- Bhalla, A. S.: "Tecnología y empleo en la industria"; OIT; Ginebra, 1975.
- Currie, L.: "Operación Colombia"; Cámara de Comercio de Barranquilla; 1965.
- : "Controversia sobre el Plan de Desarrollo"; Oveja Negra, Bogotá, 1972.
- Dávila, C.: "Escogencia de tecnología en la industria manufacturera: Aspectos metodológicos"; C. Dávila (Editor), U. de los Andes, Bogotá, 1976.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP): "Planes y programas de desarrollo 1969-1972"; Bogotá, 1969.
- : "El mercado laboral en Colombia", 1980.
- Gaviria, J. F.; Gómez, F. y López, H. (CIE U. de A.): "Contribución al estudio del desempleo en Colombia"; CIE-DANE, 1971.
- García M., J.: "Controversia sobre el Plan de Desarrollo"; Oveja Negra, Bogotá, 1972.
- Gómez B., H.: "El desempleo urbano: raíces, tendencias e implicaciones"; *Coyuntura Económica*; abril/1975.
- Hahn, F. H.: "Unemployment from a Theoretical Viewpoint"; *Económica*; agosto/1980.
- Higham, D.: "Strong Currencies and Economic Performance"; *The Three Banks Review*; junio/1981.
- Infante, M. y Puentes, G.: "Política de desarrollo tecnológico y empleo en Colombia"; *Ciencia, Tecnología y Desarrollo*; julio-septiembre/1978.
- Kaldor, N.: "Advanced Technology in a Strategy of Development"; en: *Automation in Development Countries*; OIT, Ginebra/1972.
- Lewis, W. A.: "Economic Development with Unlimited Supply of Labor"; *The Manchester School*; mayo/1954.
- López H.: "La crisis del empleo en Medellín"; *Revista Antioqueña de Economía*, N° 1, 1981.
- Marini, R. M.: "Dialéctica de la dependencia"; CESO, Santiago de Chile, 1972.
- Posada, C. E.: "Crecimiento, fluctuaciones e inflación en Colombia"; *Revista Antioqueña de Economía*, N° 2, 1981 y publicación CIE-U. de A.
- Prebish, R.: "Transformación y Desarrollo"; *Revista de la CEPAL*; abril/1970.
- : "Introducción al estudio de la crisis del capitalismo periférico"; *El Trimestre Económico*; julio-septiembre/1979.
- Ranis, G.: "Distribución del ingreso y crecimiento en Colombia"; *Desarrollo y Sociedad*; enero/1980.
- Rodríguez, O.: "La Teoría del Subdesarrollo de la CEPAL"; *Comercio Exterior* (México); noviembre/1979.
- Tavares, M. C.: "Auge e Declínio do Processo de Substituição de Importações no Brasil"; Edit. Zahar, R. de J. 1979.
- Todaro, M.: "A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries"; *American Economic Review*; marzo/1969.
- Simons, A. y otros: "Cambio social y migración interna"; CIID, Bogotá, 1978.